

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA  
SALUD

Carrera de Psicología

**“INTELIGENCIA EMOCIONAL Y AGRESIVIDAD EN  
ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA  
DEL CERCAO DE LIMA, 2025”**

**Tesis para optar al título profesional de:**

**Licenciad(a)s en Psicología.**

**Autores:**

Alexia Sabrina Macchiavello Arroyo

Andrea Isabel Pisconte Laura

**Asesor:**

Mg. Claudett Mercedes Angeles Donayre

<https://orcid.org/0000-0002-0225-8393>

Lima - Perú

**2025**

**JURADO EVALUADOR**

Jurado 1 Presidente(a)	<b>JANETH IMELDA SUAREZ PASCO</b>
	Nombre y Apellidos

Jurado 2	<b>CLAUDIA FABIANA PARASI FALCON</b>
	Nombre y Apellidos

Jurado 3	<b>CLAUDETT MERCEDES ANGELES DONAYRE</b>
	Nombre y Apellidos

## Informe de Similitud



Página 2 de 58 - Descripción general de integridad

Identificador de la entrega: trn:oid::1:3414534019




### 16% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...

#### Filtrado desde el informe

- ▶ Bibliografía
- ▶ Texto citado
- ▶ Texto mencionado
- ▶ Coincidencias menores (menos de 10 palabras)

#### Fuentes principales

- 15%  Fuentes de Internet
- 6%  Publicaciones
- 12%  Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

#### Marcas de integridad

##### N.º de alertas de integridad para revisión

No se han detectado manipulaciones de texto sospechosas.

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.



Página 2 de 58 - Descripción general de integridad

Identificador de la entrega: trn:oid::1:3414534019

## **Dedicatoria**

Dedicamos este trabajo a nuestras familias, por su apoyo incondicional y por brindarnos la fuerza necesaria para continuar. A nuestros compañeros, por su disposición y compañerismo ante cada dificultad. A nuestros docentes, por contribuir con su conocimiento y guía en nuestra formación. Y especialmente, a mi compañera de tesis, por acompañarme y continuar conmigo en esta travesía

Alexia y Andrea.

## **Agradecimiento**

Agradecemos profundamente a todas las personas que, de una u otra manera, formaron parte de nuestra formación académica, personal y profesional. Cada enseñanza, consejo y experiencia compartida ha contribuido a nuestro crecimiento y al logro de esta meta. Gracias por acompañarnos en este camino.

**Tabla de contenidos**

JURADO EVALUADOR .....	2
Informe de Similitud .....	3
Dedicatoria .....	4
Agradecimiento .....	5
Índice de tablas.....	7
Índice de Figuras .....	8
Resumen.....	9
Palabras Claves .....	9
CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN .....	10
CAPÍTULO II: METODOLOGÍA.....	23
CAPÍTULO III: RESULTADOS.....	30
CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES .....	37
<b>REFERENCIAS</b> .....	46
ANEXOS .....	51

**Índice de tablas**

<b>TABLA 1:</b> CORRELACIÓN ENTRE INTELIGENCIA EMOCIONAL Y AGRESIÓN.....	30
<b>TABLA 2:</b> CORRELACIÓN ENTRE INTELIGENCIA EMOCIONAL Y AGRESIVIDAD FÍSICA.....	31
<b>TABLA 3:</b> CORRELACIÓN ENTRE INTELIGENCIA EMOCIONAL Y AGRESIÓN VERBAL.....	32
<b>TABLA 4:</b> CORRELACIÓN ENTRE INTELIGENCIA EMOCIONAL Y LA IRA.....	33
<b>TABLA 5:</b> CORRELACIÓN ENTRE INTELIGENCIA EMOCIONAL Y LA HOSTILIDAD.....	34
<b>TABLA 6:</b> FRECUENCIAS DE LOS NIVELES DE INTELIGENCIA EMOCIONAL.....	35
<b>TABLA 7:</b> FRECUENCIAS DE LOS NIVELES DE AGRESIVIDAD.....	36

## Índice de Figuras

Figura 1: Diseño metodológico..... 23

## Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo determinar la relación entre la inteligencia emocional y la agresividad en adolescentes de una institución educativa del Cercado de Lima, 2025. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, de tipo básico, con alcance descriptivo y correlacional, diseño no experimental y corte transversal. La muestra estuvo conformada por adolescentes varones de 11 a 18 años, seleccionados mediante muestreo no probabilístico por conveniencia. Para la medición de la inteligencia emocional se utilizó el TMMS-24, desarrollado por Salovey y Mayer (1997) y adaptado al contexto peruano por Huamán S. (2020), mientras que la agresividad fue evaluada mediante el Cuestionario de Agresión de Buss y Perry (1992), adaptado en Perú por Tintaya (2017). Los resultados evidenciaron que no existe una correlación significativa entre la inteligencia emocional y la agresividad global ( $Rho = 0.147$ ;  $p = 0.050$ ); sin embargo, se halló una relación positiva y significativa con la dimensión agresión verbal ( $Rho = 0.194$ ;  $p = 0.010$ ). El análisis descriptivo mostró niveles adecuados de inteligencia emocional y niveles medios y altos de agresividad en la mayoría de los participantes. Se concluye que la relación entre ambas variables es limitada y dependiente de dimensiones específicas en adolescentes varones escolares.

## Palabras Claves

Adolescentes, agresividad, conducta agresiva, inteligencia emocional, regulación emocional

## CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN

### 1.1 Realidad problemática

La adolescencia es una etapa crucial del desarrollo humano, abarca desde los 11 hasta los 20 años aproximadamente. Durante este período, los jóvenes experimentan transformaciones físicas, cognitivas, emocionales y sociales. En particular, la pubertad es uno de los cambios físicos más importantes, pues marca el inicio de la madurez sexual y la capacidad reproductiva. Esta etapa también es fundamental para el desarrollo de la competencia cognoscitiva, social y emocional, ya que los adolescentes comienzan a formar su identidad y a establecer relaciones más profundas con los demás. A medida que los jóvenes atraviesan estos cambios, también enfrentan desafíos que pueden afectar su bienestar, incluyendo problemas emocionales y conductuales que impactan directamente en su entorno familiar, escolar y social (Papalia, 2009).

Uno de los problemas psicosociales es la violencia juvenil, este fenómeno se ha incrementado en muchas sociedades, afectando principalmente a los adolescentes. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2017), aproximadamente 200,000 homicidios ocurren anualmente entre niños y jóvenes de 10 a 29 años, lo que representa un 43% del total mundial de homicidios. Esta cifra refleja la vulnerabilidad de los adolescentes frente a diversas formas de violencia, ya sea física, psicológica o incluso sexual. La violencia en la adolescencia también incluye agresiones en el entorno escolar, familiar y social, lo que genera consecuencias a largo plazo en el desarrollo emocional y social de los jóvenes. Esto es un problema de salud pública, y la OMS ha destacado la necesidad urgente de implementar intervenciones preventivas en entornos educativos, donde los adolescentes pasan la mayor parte de su tiempo.

A nivel global, un reporte de UNICEF (2018) señala que aproximadamente el 50% de los estudiantes de entre 13 y 15 años han experimentado violencia entre pares en las escuelas.

Estos actos de violencia escolar no solo afectan el bienestar físico y emocional de los adolescentes, sino que también inciden negativamente en su rendimiento académico y su integración social. En el contexto latinoamericano, y particularmente en Perú, los índices de violencia juvenil son alarmantes. En el año 2019, el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2020) reportó que más de 4,000 niños y adolescentes fueron detenidos por diversas formas de agresión, de los cuales un 77.3% correspondía a adolescentes entre 12 y 17 años, lo que evidencia una alta prevalencia de conductas agresivas en este grupo etario.

Según el Ministerio de Educación (2022), en Lima se reportaron un total de 4321 casos de violencia escolar a través del sistema SíseVe. Esta cifra representa una de las más altas a nivel nacional, lo que evidencia la persistencia de situaciones de violencia en el entorno educativo. En cuanto a la tipología de la violencia, los casos de violencia física representaron la mayoría con un 55,91 %, seguidos por la violencia psicológica con un 31,20 %, y en menor medida la violencia sexual con un 13,98 %. Esta distribución evidencia que las agresiones físicas siguen siendo el tipo más común de violencia en el entorno escolar limeño. Estos datos reflejan una realidad preocupante, en la que muchos adolescentes recurren a la violencia como una forma de comunicación o resolución de conflictos, lo que genera un ambiente escolar hostil y perjudica su desarrollo integral.

La falta de habilidades emocionales es un factor clave en la prevalencia de la agresividad en adolescentes. La inteligencia emocional, entendida como la capacidad de identificar, comprender y gestionar las propias emociones y las de los demás (Goleman, 1995), ha demostrado ser un elemento fundamental en la reducción de conductas violentas.

En este contexto, resulta importante investigar la relación entre la inteligencia emocional y la agresividad en los adolescentes de instituciones educativas en Lima, Perú. Comprender cómo estos factores interactúan permitirá diseñar estrategias y programas de

intervención que promuevan un adecuado desarrollo emocional en los jóvenes, fomentando relaciones interpersonales saludables y reduciendo la incidencia de comportamientos agresivos en las escuelas.

Para Goleman (1996) la inteligencia emocional se refleja en la manera en que las personas interactúan con el mundo. Las personas emocionalmente inteligentes toman muy en cuenta sus propios sentimientos y los de los demás; tienen habilidades relacionadas con el control de los impulsos, la autoconciencia, la valoración adecuada de uno mismo, la motivación, adaptabilidad, perseverancia, empatía, el entusiasmo, la agilidad mental, que configuran rasgos de carácter como la autodisciplina, la compasión o el altruismo, indispensables para una buena y creativa adaptación.

Para BarOn (1997), citado en Hernández-Vargas & Dickinson-Bannack (2014), la inteligencia emocional se define como un conjunto de competencias y habilidades que permiten a las personas reconocer, comprender y gestionar sus propias emociones, así como identificar y responder adecuadamente a las emociones de los demás. Este conjunto de habilidades facilita la adaptación frente a las demandas del entorno, favorece el desarrollo de relaciones interpersonales efectivas y contribuye al bienestar psicológico.

Desde el modelo de habilidades, los cuales se enfocan exclusivamente en el procesamiento de la información emocional, Mayer y Salovey (1997) definen la IE como la capacidad de las personas para reconocer, comprender, comunicar y regular sus emociones de manera efectiva, tanto en sí mismas como en sus relaciones sociales. Este modelo original identifica cuatro habilidades principales: (1) percepción emocional, que implica reconocer y expresar emociones propias y ajenas; (2) facilitación emocional del pensamiento, donde las emociones influyen en la atención, la toma de decisiones y la creatividad; (3) comprensión emocional, que permite interpretar relaciones entre distintas emociones y darles sentido; y (4)

regulación emocional, orientada al control de los estados emocionales y a la adaptación al entorno. En esta propuesta se evalúan las destrezas que permiten a las personas reconocer sus propias emociones y regularlas de forma adecuada.

A partir de este modelo, Extremera, N y Fernández, P. (2004) desarrollaron el TMMS-24, una adaptación al contexto español. En esta versión redujeron las dimensiones del cuestionario original, consolidándose en tres dimensiones principales:

1. Percepción de las emociones: Habilidad de la persona para reconocer y prestar atención a sus emociones, así como expresarlas de manera adecuada.
2. Comprensión de las emociones: Evalúa la capacidad de comprender los propios estados emocionales, es decir, la habilidad para identificar y diferenciar entre las distintas emociones que se experimentan.
3. Regulación emocional: Se centra en la regulación de los estados emocionales, midiendo la capacidad para manejar emociones negativas y mantener o prolongar las positivas.

Por otro lado, Buss y Perry (1992), nos dicen que la agresión tiene como principal objetivo dañar a otra persona y puede manifestarse a través de la: agresión física y agresión verbal. Ambas expresiones suelen ir acompañadas por emociones como la ira y la hostilidad, que intensifican la reacción agresiva. Para ellos, la agresión puede expresarse de distintas maneras, tal como describimos a continuación:

1. Agresión física: Es la forma más evidente de agresión, se manifiesta cuando una persona recurre a golpes, empujones o uso de objetos con la intención de dañar a otra. Puede presentarse en diversas intensidades, desde empujones leves hasta actos extremos. Es una de las formas más preocupantes de comportamiento agresivo, ya que pone en riesgo la integridad de las personas involucradas.

2. **Agresión verbal:** se refiere a la forma de agresión que se expresa a través de las palabras. Puede manifestarse en discusiones, gritos, amenazas, insultos o críticas destructivas. Aunque no involucra daño físico, puede afectar emocionalmente a la persona que lo recibe. En muchas ocasiones, la agresión verbal es utilizada como un mecanismo de defensa inadecuado, ya que, en lugar de resolver un conflicto, suele generar más tensión y malestar en las relaciones interpersonales.
3. **Ira:** Es la emoción que impulsa muchas reacciones agresivas. Se trata de un estado de alteración emocional que suele surgir cuando una persona se siente frustrada, amenazada o injustamente tratada. Esta emoción genera una activación en el organismo, preparando al individuo para responder de manera agresiva ante una situación que percibe como hostil. Su mal manejo puede incrementar las probabilidades de reaccionar de forma impulsiva y violenta.
4. **Hostilidad:** Está relacionada con la manera en que una persona percibe su entorno y a los demás. Se caracteriza por la desconfianza, el resentimiento y la sensación de haber sido tratado injustamente. Quienes tienen altos niveles de hostilidad suelen interpretar las acciones de los demás como amenazas, lo que los predispone a responder de manera agresiva. Este tipo de pensamiento puede dificultar las relaciones interpersonales y aumentar la probabilidad de conflictos.

Diversos autores han señalado que la conducta agresiva es en gran parte un comportamiento aprendido a través de la cultura. En esa línea, Cadot, Hoyois y Masson (2004) sostienen que los varones tienden a manifestar una mayor inclinación hacia la agresividad física, mientras que las mujeres suelen expresar su agresividad de forma más encubierta. La agresividad verbal, sin embargo, es común en ambos géneros. De forma complementaria, Ramos (2010) destaca que los varones expresan con mayor frecuencia conductas agresivas físicas, mientras que en las mujeres estas se manifiestan a través de insultos, exclusión social

o la propagación de rumores, comportamientos que, aunque más sutiles, también forman parte del espectro de la agresividad.

Existen diversos estudios que han explorado la relación entre ambas variables en adolescentes, las cuales detallamos a continuación.

En Ecuador, Cortez (2023) realizó un estudio sobre la relación entre la inteligencia emocional y la agresividad en adolescentes de la parroquia Izamba. Esta investigación involucró una muestra de 210 estudiantes, entre 13 y 15 años (116 hombres y 94 mujeres). Se aplicó el Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes (CAPI-A) y la escala Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24). El objetivo fue evaluar los niveles de agresividad y las dimensiones de la inteligencia emocional. Los resultados mostraron una relación moderada y negativa entre claridad emocional y agresividad impulsiva ( $r = -0.304^{**}$ ) y una relación débil y negativa entre reparación emocional y agresividad impulsiva ( $r = -0.296^{**}$ ), ambas con significancia estadística. En conclusión, el estudio evidenció que existe una correlación parcial y negativa entre ambas variables, concluyendo que los adolescentes con mayor desarrollo de la inteligencia emocional tienden a presentar niveles más bajos de agresividad.

En México encontramos que García y Vásquez (2022), evaluaron los niveles de dependencia emocional y agresividad. Para ello, utilizaron el Cuestionario de Buss y Perry y el Cuestionario CED. Los resultados evidencian que el 61.4% de los estudiantes presentó niveles muy altos de agresividad, el 20.3% niveles altos, el 11.9% niveles medios, el 3.5% niveles bajos y el 3% niveles muy bajos. Los autores concluyeron que los altos niveles de agresividad indican una gestión inadecuada de las habilidades emocionales, subrayando la importancia de desarrollar estrategias para su manejo adecuado.

En una investigación correlacional realizada en Pakistán por Bibi et al. (2020) examinaron la relación entre agresividad e inteligencia emocional en un grupo de 100 estudiantes de entre 18 y 25 años. Para evaluar ambas variables, emplearon la Escala de Inteligencia Emocional de Schutte y la Escala de Agresión de Buss y Perry. Los resultados indicaron relación negativa entre la IE y la agresión ( $r = -0.34$ ,  $p < .001$ ), especialmente en las subescalas de hostilidad e ira de la agresión ( $p < .001$ ). Por tanto, ello sugiere que la IE podría ser un factor protector contra ciertos aspectos de la agresión. Los resultados obtenidos permiten evidenciar una asociación negativa significativa entre la agresividad y la inteligencia emocional.

En Argentina, Richaud y Mesurado (2016) realizaron una investigación de enfoque cuantitativo, con alcance correlacional–predictivo, para analizar la relación entre variables emocionales y la agresividad en población infantil. La muestra estuvo conformada por 221 niños y niñas de 10 a 13 años de instituciones educativas. Utilizaron la Escala de Agresividad Física y Social (Caprara y Pastorelli, 1993), el Interpersonal Reactivity Index (IRI) para medir empatía, y el Cuestionario de Emociones Positivas (Oros, 2014), además de la Escala de Autoeficacia Social. Los resultados evidenciaron que la empatía y las emociones positivas se relacionaron de manera inversa con la agresividad únicamente en las niñas, mientras que en los varones no se halló una relación significativa entre estas variables y la agresión, a excepción de la serenidad, que mostró un efecto inhibitor. Los análisis predictivos confirmaron que las variables emocionales explicaron un porcentaje significativo de la varianza de la agresividad solo en la muestra femenina, mientras que en los varones el modelo no resultó significativo. Estos hallazgos sugieren que la influencia de las variables emocionales sobre la agresividad no es uniforme, destacando la necesidad de considerar el sexo y el contexto al analizar la agresión en población escolar.

En España, Garaigordobil et al. (2013) realizaron un estudio de enfoque cuantitativo y alcance correlacional–predictivo con 3,026 adolescentes de 12 a 18 años del País Vasco. Los resultados mostraron que la conducta antisocial se asocia significativamente con menor empatía, menor regulación emocional, menor amabilidad y menor responsabilidad, así como con mayores niveles de neuroticismo y extraversión. Asimismo, el análisis de regresión evidenció que bajo nivel de empatía, amabilidad y responsabilidad, alto neuroticismo, alta extraversión y mayor edad predicen la conducta antisocial, explicando cerca del 30% de la varianza, lo que resalta la relevancia de las variables socioemocionales en la comprensión y prevención de la conducta antisocial.

En estudios dentro del contexto nacional encontramos que Barbier (2023) realizó una investigación con el objetivo de analizar la relación entre la agresividad y la inteligencia emocional en niños, niñas y adolescentes de colegios públicos y privados de Lima Metropolitana. El estudio contó con una muestra de 233 participantes entre 9 y 14 años ( $M = 12.19$ ;  $DE = 1.68$ ) y empleó el TMMS-24 para evaluar la inteligencia emocional percibida y el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry para medir la agresividad. Los resultados evidenciaron correlaciones inversas pequeñas y significativas entre la regulación emocional y la agresión física, verbal y general; no obstante, se halló una relación directa, baja y significativa entre la percepción emocional y la ira ( $r = .19$ ,  $p = .00$ ). Asimismo, al analizar las diferencias según sexo y edad, se observaron mayores niveles de agresión física en los varones y mayores niveles de ira en las mujeres. El autor concluye que una mayor percepción emocional no necesariamente se asocia con menores niveles de ira, lo que contradice parcialmente los supuestos teóricos tradicionales y sugiere la necesidad de profundizar el análisis de esta relación, considerando posibles efectos no lineales entre las variables.

Tamariz y Vásquez (2023) realizaron una investigación sobre la inteligencia emocional y agresividad en estudiantes de secundaria en tres instituciones educativas de Lima Norte, 2023. Tuvieron como objetivo determinar la relación entre inteligencia emocional y agresividad en estos estudiantes, para ello emplearon la Escala de Wong y Law (WLEIS-S) y el Cuestionario de Agresión (AQ). Las investigadoras hallaron que el 31.1% de los adolescentes de 4to y 5to año de secundaria presentan un nivel medio bajo de inteligencia emocional, mientras que, un 26.7% presentan un nivel medio de agresión. Los resultados obtenidos mostraron que existe correlación significativa e inversa entre ambas variables ( $Rho: -.334$ ) en estudiantes de secundaria de tres instituciones educativas de Lima Norte, 2023.

En Huancavelica, Huaranca (2023) realizó un estudio con el objetivo de determinar la relación entre la inteligencia emocional y la agresividad en estudiantes de secundaria del colegio Manuel Gonzales Prada, en Sacsaquero – Huaytará. Para la investigación se aplicaron dos instrumentos para la recolección de datos: el Inventario de Inteligencia Emocional BarOn ICE-NA y el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry, en 110 escolares seleccionados mediante muestreo no probabilístico intencional. La investigadora halló una correlación negativa y baja entre inteligencia emocional y agresividad ( $r=-0.392$ ). Asimismo, se hallaron correlaciones negativas en las dimensiones de agresividad: agresión física ( $r=-0.233$ ), agresión verbal ( $r=-0.292$ ), ira ( $r=-0.187$ ) y hostilidad ( $r=-0.212$ ). Estos resultados permiten entender que, cuando los adolescentes presentan mayor inteligencia emocional, es más probable que presenten niveles más bajos de agresividad. Sin embargo, esta relación es débil.

Bedriñana (2022) llevó a cabo una investigación cuyo objetivo fue analizar la correlación entre la inteligencia emocional y la agresividad en estudiantes de secundaria de un colegio de policías de Lima. La muestra estuvo conformada aleatoriamente por 278 alumnos de primero a quinto de secundaria. Para la recolección de datos utilizó el Inventario de

Inteligencia Emocional (I-CE), adaptado por Ugarriza y Pajares (2005), y el Cuestionario de Agresión de Buss y Perry (QA), adaptado por Matalinares –et al. (2012). Los resultados indicaron que no existe una relación significativa entre la inteligencia emocional y la agresividad en los adolescentes evaluados ( $p = .758$ ,  $\rho = .019$ ). En consecuencia, rechazó la hipótesis alterna y se aceptó la hipótesis nula, concluyendo que no hay una asociación directa entre estas variables en aquella población.

Por otro lado, Durand (2019) realizó un estudio con el objetivo de analizar la relación entre inteligencia emocional y agresividad en adolescentes de dos instituciones educativas de Lima Sur, una pública y otra privada. La investigación, de enfoque descriptivo correlacional comparativo y diseño no experimental, se realizó con 188 estudiantes de tercero a quinto de secundaria. Utilizó el Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn ICE: NA – Forma Completa y el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry. Los resultados evidenciaron correlación inversa ( $R = -.277^{**}$ ;  $p = <.001$ ) entre inteligencia emocional y agresividad. Se halló que los adolescentes de la institución privada presentaban niveles más bajos de inteligencia emocional, mientras que, en términos de género, los varones mostraban mayores niveles de agresividad en comparación con las mujeres. La investigación concluyó que los adolescentes con mayor agresividad tienden a presentar menores niveles de inteligencia emocional.

Englobando todo lo abordado anteriormente, la presente investigación se justifica, en primer lugar, desde una perspectiva teórica, debido a la importancia de analizar la relación entre la inteligencia emocional y la agresividad en la etapa adolescente, especialmente en el contexto escolar. Durante la adolescencia se producen cambios emocionales, cognitivos y sociales significativos que influyen en la forma en que los estudiantes perciben, expresan y regulan sus emociones, así como en la manera en que afrontan situaciones de conflicto. En este

sentido, la presencia de conductas agresivas en el entorno educativo puede estar asociada a dificultades en la gestión emocional, lo que hace necesario abordar ambas variables desde un enfoque psicológico que permita comprender su dinámica y contribuir al desarrollo del conocimiento científico en esta área.

Desde el punto de vista metodológico, la investigación busca aportar evidencia empírica al uso del Cuestionario de Inteligencia Emocional TMMS-24 y del Cuestionario de Agresión de Buss y Perry, ambos adaptados al contexto peruano. La aplicación de estos instrumentos en una población adolescente específica permitirá fortalecer el respaldo psicométrico de dichas herramientas, contribuyendo a su validez y confiabilidad para futuras investigaciones en el ámbito educativo y psicológico.

Finalmente, la justificación práctica se sustenta en la experiencia directa de las investigadoras durante el desarrollo del internado profesional, donde se identificó en los adolescentes una limitada capacidad para la regulación emocional y el manejo adecuado de los conflictos. Estas dificultades se reflejan, en algunos casos, en conductas agresivas que afectan la convivencia escolar y las relaciones interpersonales. En este marco, los resultados del estudio podrían servir como base para el diseño de programas y talleres psicoeducativos orientados al fortalecimiento de la inteligencia emocional y la prevención de conductas agresivas, contribuyendo a la promoción de un clima escolar saludable y al desarrollo integral de los estudiantes.

## **1.2 Formulación del problema**

El presente estudio tiene como objetivo responder a la pregunta: ¿Qué relación existe entre la inteligencia emocional y la agresividad en los adolescentes de una institución educativa del Cercado de Lima, 2025?

## PREGUNTAS ESPECÍFICAS

- ¿Cuál es la relación que existe entre la inteligencia emocional y la agresividad física en los adolescentes de una institución educativa del Cercado de Lima, 2025?
- ¿Cuál es la relación que existe entre la inteligencia emocional y la agresividad verbal en los adolescentes de una institución educativa del Cercado de Lima, 2025?
- ¿Cuál es la relación que existe entre la inteligencia emocional y la hostilidad en los adolescentes de una institución educativa del Cercado de Lima, 2025?
- ¿Cuál es la relación que existe entre la inteligencia emocional y la ira en los adolescentes de una institución educativa del Cercado de Lima, 2025?
- ¿Cuáles son los niveles de inteligencia emocional de los adolescentes de una institución educativa del distrito del Cercado de Lima, 2025?
- ¿Cuáles son los niveles de agresividad de los adolescentes de una institución educativa del distrito del Cercado de Lima, 2025?

### 1.3 Objetivo

Determinar la relación que existe entre la inteligencia emocional y la agresividad en los adolescentes de una institución educativa del Cercado de Lima, 2025

#### OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Determinar la relación entre la inteligencia emocional y la agresividad física en los adolescentes de una institución educativa del Cercado de Lima, 2025.
- Determinar la relación entre la Inteligencia emocional y la agresividad verbal en los adolescentes de una institución educativa del Cercado de Lima, 2025.
- Determinar la relación entre la inteligencia emocional y la ira en los adolescentes de una institución educativa del Cercado de Lima, 2025.

- Determinar la relación entre la inteligencia emocional y la hostilidad en los adolescentes de una institución educativa del Cercado de lima, 2025
- Describir los niveles de inteligencia emocional de los adolescentes de una institución educativa del Cercado de lima, 2025
- Describir los niveles de agresividad de los adolescentes de una institución educativa del Cercado de lima, 2025

#### **1.4 Hipótesis**

- Existe relación estadísticamente significativa e inversa entre la inteligencia emocional y la agresividad en los adolescentes de una institución educativa del Cercado de lima, 2025

#### **HIPÓTESIS ESPECÍFICAS:**

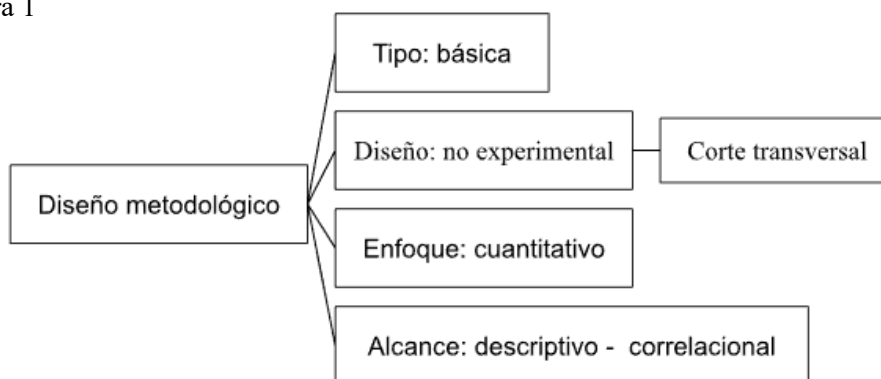
- Existe relación estadísticamente significativa e inversa entre la inteligencia emocional y la agresividad física en los adolescentes de una institución educativa del Cercado de Lima, 2025.
- Existe relación estadísticamente significativa e inversa entre la Inteligencia emocional y la agresividad verbal en los adolescentes de una institución educativa del Cercado de Lima, 2025.
- Existe relación estadísticamente significativa e inversa entre la inteligencia emocional y la ira en los adolescentes de una institución educativa del Cercado de Lima, 2025.
- Existe relación estadísticamente significativa e inversa entre la inteligencia emocional y la hostilidad en los adolescentes de una institución educativa del Cercado de Lima, 2025.

## CAPÍTULO II: METODOLOGÍA

### 2.1 Tipo y diseño de investigación

Según el propósito, la presente investigación es de tipo básica, ya que según Muntané, J. (2010) esta se origina en un marco teórico y permanece en él. Asimismo, su objetivo es incrementar los conocimientos científicos sobre un hecho o un objeto sin llevarlo a la práctica. Se trata de un diseño no experimental de corte transversal, ya que los datos se recopilan en un único momento temporal, lo que permite observar los fenómenos tal como se presentan en su contexto natural, sin manipular las variables (Liu, 2008; Tucker, 2004, *como se cita en* Hernández, Fernández & Baptista, 2014). En cuanto al enfoque, es cuantitativo, ya que, como señala Sampieri (2014), este tipo de estudios plantea hipótesis que se contrastan a través del análisis estadístico de los datos recolectados. Finalmente, esta investigación es de alcance correlacional, dado que, para Cabezas et al., (2018) esta tiene como objetivo evaluar la relación existente entre dos variables mediante la aplicación de técnicas estadísticas. Realizando la medición de una variable se va a conocer cómo se comporta la otra, respondiendo así a las preguntas de investigación. Asimismo, la investigación presenta un alcance descriptivo, ya que busca especificar las características de personas, grupos o fenómenos sometidos a análisis, en este caso, permite detallar los niveles de inteligencia emocional y agresividad en la muestra estudiada. (Hernández, et.al., 2014).

Figura 1



*Nota: Elaboración propia*

## 2.2 Población y muestra

Arias et al., (2012) define la población como un conjunto —finito o infinito— de elementos que comparten características específicas y sobre los cuales se pretende generalizar los hallazgos obtenidos de la investigación. La delimitación de la población se determina por el problema de investigación y los objetivos propuestos en el estudio.

Para este estudio, se consideró como población a estudiantes varones de una institución educativa del distrito de Cercado de Lima entre las edades de 12 y 18 años. Según los registros proporcionados por la institución educativa, durante el año de estudio la población total estuvo constituida por 1230 estudiantes matriculados.

La investigación se desarrolló exclusivamente con población masculina, debido a que la institución educativa seleccionada atiende únicamente a estudiantes varones. En este sentido, la elección de la muestra responde a una característica estructural del contexto educativo, y no a una decisión de exclusión por parte del investigador. Esto permite analizar las variables de estudio en un grupo homogéneo, evitando la influencia de diferencias asociadas al sexo en la manifestación de la inteligencia emocional y la agresividad, lo que fortalece la consistencia interna del estudio.

Para la selección de los participantes se empleó un muestreo no probabilístico por conveniencia, dado que no todos los integrantes de la población tuvieron la misma probabilidad de ser seleccionados, sino que se incluyó a aquellos estudiantes que se encontraban disponibles y aceptaron participar voluntariamente en el estudio, cumpliendo con los criterios establecidos (Sánchez & Reyes, 2018). Este tipo de muestreo favorece a la investigación ya que, al ser desarrollada en un contexto educativo, el acceso a la población puede verse limitado por factores institucionales y académicos.

Como criterios de inclusión se consideró: estar matriculado en la institución educativa del Cercado de Lima, tener entre 12 y 18 años y aceptar participar voluntariamente en la investigación mediante el asentimiento informado. Por otro lado, se establecieron como criterios de exclusión: no estar matriculado en la institución educativa, no otorgar el asentimiento para participar o encontrarse fuera del rango de edad establecido.

Durante la aplicación de los instrumentos se consideraron los criterios de inclusión y exclusión establecidos. En este proceso, algunos estudiantes no completaron adecuadamente los instrumentos o decidieron no participar, por lo que no fueron considerados en el análisis de datos. En consecuencia, la muestra final estuvo conformada por 177 estudiantes.

### **2.3 Técnicas e instrumentos de recolección de datos**

Para la recolección de datos se empleó la técnica de la encuesta, la cual se define como un procedimiento sistemático que permite recopilar información directamente de los participantes, mediante un cuestionario estructurado, con el fin de describir características, comportamientos u opiniones sobre un fenómeno específico (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). Esta técnica es adecuada para estudios cuantitativos, ya que permite obtener datos estandarizados que facilitan el análisis estadístico.

Entre los instrumentos para medir las variables emplearemos el Cuestionario De Agresión De Buss Y Perry-Aq En Adolescentes, adaptado por Yessenia Tintaya (2017) al contexto peruano-limeño. Su objetivo fue determinar las propiedades psicométricas del Cuestionario de Agresión de Buss y Perry en adolescentes de Lima Sur. El cuestionario evalúa los niveles de agresión en adolescentes masculinos y femeninos de las edades de 13 a 18 años. La confiabilidad del Cuestionario de Agresión de Buss y Perry presentó un nivel aceptable y alto con un coeficiente Alpha de Cronbach (0.814). El cuestionario presentó validez de contenido, ya que se reportó una V de Aiken entre 0.800 y 0.100 en todos los ítems. Asimismo,

presentó validez de constructo, y se encuentra formado por 4 factores. La prueba cuenta con 29 ítems y contiene 4 dimensiones: agresión física, agresión verbal, hostilidad e ira.

En el estudio original de Buss y Perry (1992), se trabajó con una muestra compuesta por 1253 personas de entre 18 y 20 años. Para comprobar su validez, se aplicó un análisis factorial confirmatorio, el cual respaldó una estructura de cuatro factores: agresión física, agresión verbal, ira y hostilidad. En cuanto a la confiabilidad, se utilizó el coeficiente Alpha de Cronbach, obteniéndose valores entre 0.72 y 0.89 en los factores evaluados.

Por otro lado, para la variable de inteligencia emocional, se utilizó el Cuestionario de Inteligencia Emocional TMMS-24, desarrollado por Salovey y Mayer en 1997, el cual fue adaptado al contexto peruano por Huamán Sanabria, Gianella (2020). Este instrumento consta de 24 ítems en total y está dirigido a la población masculina y femenina en un rango de edades de 11 a 18 años. Este instrumento mide la I.E percibida y se divide en tres dimensiones: percepción emocional, comprensión emocional y regulación emocional. Asimismo, las respuestas se miden utilizando la escala tipo Likert mediante 5 alternativas de respuestas, que incluye las siguientes opciones: “Nada de Acuerdo” “Algo de Acuerdo” “Bastante de acuerdo” “Muy de Acuerdo” “Totalmente de acuerdo”.

En su estudio psicométrico, se reportó validez de coeficientes altamente significativos  $p > 0.001$  mediante la V de Aiken, así como validez de constructo a través de análisis factorial, que identificó tres factores que explican el 58% de la varianza total. También se evidenció validez congruente mediante correlaciones significativas con el Inventario de Inteligencia Emocional de Bar-On ( $p < 0.05$ ). En cuanto a la confiabilidad, se obtuvo un alfa de Cronbach de 0.94 en la escala total, y entre 0.879 y 0.900 en sus dimensiones, además de coeficientes superiores a 0.70 por el método de mitades partidas, lo que confirma una alta consistencia interna.

## 2.4 Procedimiento

Inicialmente se realizó una búsqueda de los instrumentos para la recopilación de información, se llevó a cabo una verificación para asegurarse de que ambos estuvieran validados en el contexto peruano, con el fin de garantizar la objetividad del estudio.

Por otro lado, se establecieron los contactos necesarios con la institución correspondiente para recopilar la información y de esta forma solicitar los permisos requeridos. En esta etapa se presentó una carta de presentación formal que incluía los objetivos del estudio, la metodología propuesta y los beneficios potenciales a su institución educativa. Asimismo, se solicitó el consentimiento institucional y se gestionaron los permisos requeridos para el acceso a los participantes, asegurando el cumplimiento de las normativas éticas y administrativas vigentes.

Una vez obtenidas las autorizaciones respectivas, se coordinó la programación de las sesiones de aplicación de los instrumentos dirigido a los estudiantes, cuidando que el proceso no interfiriera con las actividades regulares de la institución. Previamente a la aplicación de los instrumentos, se solicitó el consentimiento informado de manera virtual a los padres o apoderados legales de los estudiantes, explicándoles los objetivos, alcances y consideraciones éticas del estudio. Posteriormente, el día de la aplicación de los cuestionarios, se brindó a los adolescentes una explicación clara sobre el propósito y objetivo de la investigación, enfatizando que su participación era voluntaria, que la información proporcionada sería confidencial y de carácter anónimo, y que no se revelarían datos personales. Luego de esta explicación, se les entregó el asentimiento informado mediante un documento impreso, en el cual se detalló la información relevante del estudio, respetando la autonomía de los participantes.

## 2.5 Procesamiento estadístico

El procesamiento de datos se inició una vez elaborada la matriz que contiene los datos recogidos en la aplicación de los instrumentos a la muestra, asegurando una correcta limpieza de datos, es decir, verificando que cada participante haya respondido completa y adecuadamente los instrumentos utilizados. Esta revisión se realizó en la matriz de datos elaborada en Excel, corroborando la integridad de la información. Posteriormente, al realizar la matriz, los datos fueron exportados al software estadístico Jamovi, el cual facilita el análisis de los datos, lo que permite enfocar la atención en interpretar los resultados y obtener conclusiones relevantes (Tobar, et al., 2024).

En primer lugar, se llevó a cabo un análisis descriptivo, con el fin de conocer los niveles de cada una de las variables, utilizando frecuencias y porcentajes. Seguidamente, se realizó el análisis de la distribución de la muestra, mediante la prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov, lo cual permitió determinar si los datos se ajustaban a una distribución normal o no. Este paso fue clave para decidir el tipo de análisis estadístico a emplear: paramétrico si los datos presentan normalidad, o no paramétrico en caso contrario (Field, 2018). En nuestro caso, debido a que las variables no presentan una distribución normal, se utilizó el coeficiente Rho de Spearman para analizar la relación de las variables inteligencia emocional y agresividad.

Finalmente, se ejecutó un análisis inferencial, con el propósito de explorar la relación entre las variables e identificar la fuerza y dirección de dicha relación a través de correlaciones. Este análisis permitió contrastar las hipótesis formuladas al inicio del estudio y arribar a conclusiones que respondan a los objetivos planteados (Sampieri et al., 2014).

## 2.6 Aspectos éticos

La presente investigación se desarrolló conforme al Código de Ética y Deontología Profesional del Psicólogo en el Perú (2025), aprobado por el Colegio de Psicólogos del Perú y respaldado por el Decreto Ley N.º 23019 y la Ley N.º 30702. El estudio se orientó a la generación de conocimiento científico respetando la normativa vigente para la investigación con seres humanos. Se garantizó la obtención del consentimiento informado, la confidencialidad de la información y el respeto por la dignidad y los derechos fundamentales de los participantes, priorizando la salud mental sobre los intereses científicos. Además, se solicitaron los permisos correspondientes a la institución educativa para la aplicación de los instrumentos. Se emplearon únicamente procedimientos e instrumentos con validez científica y se asumió responsabilidad ética en la recolección, análisis y presentación de los resultados. Por otro lado, se aplicó el principio de beneficencia, procurando que la información obtenida pueda contribuir al desarrollo de programas preventivos o de intervención en el ámbito educativo, beneficiando directamente a los adolescentes y a las instituciones involucradas.

Finalmente, se cumple con los lineamientos de la universidad, entre los cuales se menciona que ningún trabajo de investigación debe exceder el 20% de coincidencia con el trabajo de otros investigadores, respetando el trabajo intelectual de los autores consultados a través del uso correcto de citas y referencias bajo las normas APA 7ª edición, promoviendo la integridad académica.

### CAPÍTULO III: RESULTADOS

**Tabla 1**

*Correlación entre inteligencia emocional y agresión*

		<b>AGRESIÓN</b>
<b>INTELIGENCIA EMOCIONAL</b>	Rho de Spearman	0.147
	gl	175
	valor p	0.050

La tabla 1 muestra una correlación positiva débil entre la inteligencia emocional y la agresividad (Rho = 0.147). Por otro lado, el valor de significancia obtenido ( $p = 0.050$ ), en este estudio, se reporta como significancia estadística marginal ya que se encuentra en el límite del nivel de significancia convencional y requiere un análisis cuidadoso del tamaño del efecto y el contexto teórico del estudio (Hernández Sampieri et al., 2014).

Estos resultados significan que, en la muestra de adolescentes varones evaluados, a mayores niveles de inteligencia emocional percibida, se observa un ligero incremento en los niveles de agresividad; sin embargo, dicha relación es débil y debe interpretarse con cautela.

Este hallazgo, desde una perspectiva teórica, podría explicarse debido a que el TMMS-24 evalúa la percepción y conciencia emocional, mas no el control conductual directo ni la aplicación efectiva de estrategias de regulación emocional en situaciones de conflicto. En este sentido, los adolescentes pueden identificar y comprender sus emociones, pero presentar dificultades para regularlas adecuadamente, lo que puede coexistir con manifestaciones de agresividad, especialmente en contextos de alta activación emocional.

Asimismo, la baja magnitud de la correlación refuerza la idea de que la agresividad es un fenómeno multifactorial, influido no solo por la inteligencia emocional, sino también por variables como el estilo de crianza, el clima escolar, la presión de pares y normas de género.

**Tabla 2**

*Correlación entre inteligencia emocional y agresividad física*

		<b>INTELIGENCIA EMOCIONAL</b>
<b>AGRESIVIDAD FISICA</b>	Rho de Spearman	0.137
	gl	175
	valor p	0.069

La tabla 2 muestra una correlación positiva débil entre inteligencia emocional y agresividad física ( $Rho = 0.137$ ); no obstante, esta relación no es estadísticamente significativa ( $p = 0.069$ ). Esto indica que, en esta muestra, no existe una relación significativa entre ambas variables. La asociación positiva puede interpretarse desde el desarrollo evolutivo adolescente, algunos pueden reconocer y comprender sus emociones, pero esto no necesariamente implica que logre inhibir respuestas físicas impulsivas, especialmente en una etapa del desarrollo caracterizada por cambios emocionales intensos, que afectan el control de impulsos y la regulación conductual, como la adolescencia.

**Tabla 3**

Correlación entre inteligencia emocional y agresión verbal

		<b>INTELIGENCIA EMOCIONAL</b>
<b>AGRESIÓN VERBAL</b>	Rho de Spearman	0.194
	gl	175
	valor p	0.010

Según lo observado en la tabla 3, los resultados presentan una correlación positiva y estadísticamente significativa entre la inteligencia emocional y la agresión verbal ( $Rho = 0.194$ ,  $p = 0.010$ ). Este hallazgo indica que, a mayores niveles de inteligencia emocional percibida, se observa una ligera tendencia al incremento de conductas de agresión verbal, entendidas como manifestaciones verbales hostiles o dañinas hacia otros.

Teóricamente, este resultado puede explicarse considerando que una mayor conciencia y comprensión de las propias emociones no garantiza necesariamente una regulación emocional adecuada. En este sentido, los adolescentes pueden identificar y comprender el enojo o la frustración, pero carecer de estrategias eficaces para regularlos, lo que puede ocasionar respuestas verbales agresivas como forma de descarga emocional reactiva.

En términos prácticos, ello sugiere que a pesar de percibir un mayor manejo de sus emociones no necesariamente reducen la presencia del malestar emocional, sino que pueden canalizarlo mediante conductas verbales agresivas en lugar de recurrir a la agresión física.

Por tanto, la relación encontrada no debe interpretarse como una forma adaptativa de expresión emocional, sino como una manifestación de dificultades en la regulación emocional, aun cuando exista una adecuada percepción y comprensión emocional.

**Tabla 4**

Correlación entre inteligencia emocional y la ira

		<b>INTELIGENCIA EMOCIONAL</b>
<b>IRA</b>	Rho de Spearman	0.088
	gl	175
	valor p	0.242

Se evidencia en la tabla 4, que no se encontró una correlación estadísticamente significativa entre la inteligencia emocional y la dimensión ira ( $Rho = 0.088$ ;  $p = 0.242$ ). Si bien el coeficiente presenta una dirección positiva, su magnitud es muy baja y cercana a cero, lo que evidencia ausencia de relación entre ambas variables en la población estudiada. Este resultado sugiere que los niveles de inteligencia emocional no se asocian de manera significativa con la manifestación de la ira, por lo que el incremento o disminución de una variable no implica cambios relevantes en la otra.

La falta de correlación sugiere que reconocer las emociones no garantiza un control efectivo del enojo o de la ira. Esta, al ser una reacción emocional intensa y espontánea, podría estar más influenciada por factores biológicos, temperamentales y sociales o la falta de estrategias específicas de autorregulación emocional.

**Tabla 5**

Correlación entre inteligencia emocional y la hostilidad

		<b>INTELIGENCIA EMOCIONAL</b>
<b>HOSTILIDAD</b>	Rho de Spearman	0.097
	gl	175
	valor p	0.200

En la tabla 5, se halló que no existe correlación significativa entre la variable inteligencia emocional y la dimensión hostilidad ( $Rho = 0.097$ ,  $p = 0.200$ ). Estos hallazgos evidencian que la inteligencia emocional no guarda una asociación relevante con la hostilidad en los estudiantes evaluados. Esto podría explicarse porque la hostilidad implica actitudes negativas, desconfianza o resentimiento hacia los demás, las cuales no siempre se manifiestan de forma emocional inmediata, sino que pueden estar relacionadas con experiencias previas, creencias o estilos de afrontamiento aprendidos.

**Tabla 6**

Frecuencias de los niveles de inteligencia emocional

<b>INTELIGENCIA EMOCIONAL</b>	<b>Frecuencias</b>	<b>% del Total</b>
Bajo	38	21.5 %
Adecuado	130	73.4 %
Alto	9	5.1 %
<b>TOTAL</b>	<b>177</b>	<b>100</b>

En la tabla 6, se muestra la distribución de frecuencias de los niveles de inteligencia emocional percibidos. Se observa que la mayor parte de los participantes se ubican en un nivel adecuado, con un 73.4%, lo que indica que en general poseen una capacidad moderada para identificar, comprender y manejar sus emociones. Sin embargo, el 21.5% con nivel bajo evidencia dificultades en la autorregulación emocional, lo cual podría afectar sus relaciones interpersonales y su adaptación social. Finalmente, existe un grupo minoritario (5.1%) con alto nivel de inteligencia emocional. Estos resultados evidencian que, aunque predomina un nivel adecuado, existe un grupo considerable de adolescentes con niveles bajos de inteligencia emocional.

**Tabla 7**

Frecuencias de los niveles de agresividad

<b>AGRESIVIDAD</b>	<b>Frecuencias</b>	<b>% del Total</b>
Muy bajo	1	0.6 %
Bajo	34	19.2 %
Medio	65	36.7 %
Alto	48	27.1 %
Muy alto	29	16.4 %
<b>TOTAL</b>	<b>177</b>	<b>100%</b>

Los resultados observados en la tabla 7, muestran que la mayoría de los participantes se ubica en niveles medio (36.7%) y alto (27.1%) de agresividad, reflejando una tendencia moderada a expresar conductas impulsivas o reactivas ante situaciones de conflicto. Además, el 16.4% con nivel muy alto representa un grupo que podría requerir intervención psicoeducativa para mejorar el control emocional y la resolución pacífica de problemas.

La considerable proporción de participantes con niveles medio, alto y muy alto de agresividad (80.2%) evidencia una tendencia generalizada hacia respuestas impulsivas o reactivas ante situaciones de conflicto, posiblemente influenciada por factores como la falta de control emocional, modelos de conducta agresiva en el entorno familiar o presión del grupo de pares. En contraste, el grupo minoritario con niveles bajos o muy bajos (19.8%) podría contar con factores protectores como una mayor empatía, habilidades de afrontamiento y apoyo social positivo, que contribuyen a una mejor regulación de la conducta y expresión emocional adaptativa.

## CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La discusión de los resultados permite comprender con mayor profundidad la relación entre la inteligencia emocional y la agresividad en los adolescentes, contrastando los hallazgos con investigaciones previas.

El presente estudio tuvo como objetivo general determinar la relación entre la inteligencia emocional y la agresividad en adolescentes de una institución educativa del Cercado de Lima, 2025. A partir del análisis correlacional realizado, se obtuvo un coeficiente Rho de Spearman positivo de baja magnitud ( $\rho = 0.147$ ), con un valor de significancia estadística marginal ( $p = 0.050$ ), lo que evidencia que no se confirmó la relación inversa planteada en la hipótesis de investigación. Estos resultados indican que la inteligencia emocional no se asocia de manera protectora con la agresividad en la muestra estudiada, sino que la relación entre ambas variables es débil y limitada.

Desde un enfoque psicológico, este hallazgo puede explicarse considerando que el TMMS-24 evalúa la inteligencia emocional percibida, basada en la autovaloración que realizan los adolescentes sobre sus propias habilidades para percibir, comprender y regular las emociones. Esta percepción subjetiva no garantiza necesariamente que dichas habilidades se apliquen de forma eficaz en situaciones reales de conflicto o alta activación emocional. En este sentido, los adolescentes pueden reconocer y comprender sus estados emocionales, pero presentar dificultades para regular sus respuestas conductuales, lo cual puede coexistir con manifestaciones de agresividad.

Desde el marco teórico de Salovey y Mayer (1997), la inteligencia emocional se concibe como un conjunto de habilidades diferenciadas que incluyen la percepción, comprensión y regulación emocional. En este sentido, los resultados del estudio refuerzan la idea de que dichas habilidades no necesariamente se desarrollan de manera simultánea ni

homogénea. Tal como señalan Fernández-Berrocal y Extremera (2005), una elevada percepción emocional, cuando no va acompañada de estrategias eficaces de regulación, puede incrementar la reactividad emocional, lo que explicaría la coexistencia de niveles adecuados de inteligencia emocional percibida con manifestaciones de agresividad.

Estos resultados coinciden con lo reportado por Bedriñana (2022), quien no halló una relación significativa entre ambas variables en estudiantes de secundaria de un colegio de policías de Lima ( $p = .019$ ;  $p = .758$ ). En ambos estudios, la ausencia de una asociación relevante sugiere que la inteligencia emocional no constituye un factor determinante de la agresividad en adolescentes, lo que respalda la aceptación de la hipótesis nula. En contraste, los resultados difieren de los hallazgos reportados por Durand (2019) y Huaranca (2023), quienes encontraron relaciones inversas y significativas entre inteligencia emocional y agresividad. Esta discrepancia podría explicarse por el uso de instrumentos distintos para medir la inteligencia emocional, como el BarOn ICE, que evalúa competencias emocionales más amplias y de carácter funcional, a diferencia del TMMS-24, que se centra en la percepción subjetiva de las habilidades emocionales. Asimismo, las diferencias en el contexto geográfico, el tipo de institución educativa y la composición de la muestra podrían haber influido en los resultados obtenidos.

En relación con el primer objetivo específico, que buscó determinar la relación entre la inteligencia emocional y la agresividad física, los resultados del estudio evidencian una correlación positiva débil y no significativa, lo que indica ausencia de relación entre esta dimensión y la inteligencia emocional. Este hallazgo coincide parcialmente con Barbier (2023), quien encontró correlaciones inversas pequeñas entre regulación emocional y agresión física, pero también reportó mayores niveles de agresión física en varones, lo cual podría explicar la falta de relación significativa en la presente investigación, considerando que la muestra estuvo

conformada únicamente por adolescentes de sexo masculino. Por el contrario, los resultados difieren de los obtenidos por Durand (2019) y Huaranca (2023), quienes reportaron relaciones inversas significativas entre inteligencia emocional y agresión física. Esta diferencia podría atribuirse nuevamente al enfoque del instrumento utilizado y al hecho de que la agresividad física en adolescentes varones puede estar más asociada a factores impulsivos, temperamentales y sociales que a la percepción de las propias habilidades emocionales.

Respecto al segundo objetivo específico, referido a la relación entre la inteligencia emocional y la agresividad verbal, se encontró una correlación significativa ( $Rho = 0.194$ ;  $p = 0.010$ ). Este resultado guarda coherencia con los hallazgos de Barbier (2023), quien reportó asociaciones directas entre las dimensiones percepción y comprensión emocional con agresión verbal en varones. Ambos estudios sugieren que la agresión verbal puede funcionar como una vía reactiva de descarga emocional en adolescentes que reconocen su malestar, pero carecen de recursos suficientes para regularlo de manera adaptativa, por lo que una mayor conciencia emocional no necesariamente se traduce en una menor expresión de conductas agresivas, sino que puede favorecer la externalización verbal del malestar en forma de agresión directa, caracterizada por expresiones verbales hostiles o dañinas. Este resultado difiere de lo encontrado por Durand (2019) ( $R = -0.277$ ;  $p < .001$ ), y Huaranca (2023), quienes reportaron relaciones inversas entre inteligencia emocional y agresión verbal. Estas diferencias podrían explicarse por la naturaleza multidimensional de la inteligencia emocional y por el hecho de que la agresividad verbal puede funcionar como una estrategia comunicativa reactiva en adolescentes que reconocen sus emociones, pero aún no han desarrollado estrategias adecuadas de regulación emocional.

En cuanto al tercer objetivo específico, relacionado con la ira, no se halló relación con la inteligencia emocional ( $Rho = 0.088$ ;  $p = 0.242$ ). Este hallazgo coincide parcialmente con

Barbier (2023), quien encontró que una mayor percepción emocional se asociaba directamente con mayores niveles de ira, lo que sugiere que identificar emociones intensas no implica necesariamente controlarlas. Desde esta perspectiva, la ira puede verse influida por factores biológicos y temperamentales que no dependen directamente de la inteligencia emocional percibida. Por otro lado, los resultados difieren de los estudios de Durand (2019) y Huaranca (2023), quienes reportaron relaciones inversas entre inteligencia emocional e ira. Esta discrepancia podría explicarse por el enfoque del TMMS-24, que no evalúa directamente estrategias de regulación emocional eficaces, sino la percepción subjetiva de dichas habilidades.

Finalmente, respecto a la relación entre la inteligencia emocional y la hostilidad, no se encontró correlación significativa ( $Rho = 0.097$ ;  $p = 0.200$ ). Este resultado mantiene coherencia con lo reportado por Bedriñana (2022), quien tampoco halló una relación significativa entre ambas variables ( $Rho = -0.049$ ). Este resultado difiere de lo reportado por Huaranca (2023), quien encontró correlaciones negativas entre inteligencia emocional y hostilidad ( $Rho = -0.212$ ;  $p = 0.026$ ). Las diferencias podrían atribuirse al contexto sociocultural y a las características particulares de la población evaluada, así como al instrumento empleado para medir la inteligencia emocional.

En relación con los resultados descriptivos, el presente estudio evidencia que la mayoría de los adolescentes presenta un nivel adecuado de inteligencia emocional (73.4%), seguido por un nivel bajo (21.5%) y un nivel alto (5.1%). Estos hallazgos difieren de los reportados por Bedriñana (2022), quien encontró que el 59.35% de los adolescentes poseían un alto grado de inteligencia emocional, mientras que el 40.65% se ubicaba en un nivel bajo. De igual modo, se diferencian de lo reportado por Durand (2019), quien observó un predominio del nivel moderado de inteligencia emocional tanto en adolescentes de sexo femenino (41.4%) como

masculino (40.3%). En conjunto, estos resultados sugieren que, a diferencia de las investigaciones mencionadas, en la población del Cercado de Lima la inteligencia emocional se encuentra mayoritariamente en un nivel intermedio o adecuado.

Respecto a los niveles de agresividad, el mayor porcentaje de participantes se encuentra en el nivel medio (36.7%), seguido por el nivel alto (27.1%), bajo (19.2%), muy alto (16.4%) y muy bajo (0.6%). Estos resultados contrastan con los de Bedriñana (2022), quien reportó una tendencia más elevada, con un 43.9% de adolescentes en un nivel muy alto y un 24.5% en un nivel alto de agresividad. En cambio, los hallazgos guardan mayor similitud con los de Durand (2019), quien encontró una mayor concentración en el nivel moderado de agresividad en colegios tanto particulares (36.6%) como estatales (37.8%). En este sentido, se puede inferir que, si bien la agresividad está presente en la muestra, su manifestación tiende a ubicarse en niveles intermedios, lo que podría estar asociado a factores contextuales o a estrategias de regulación emocional presentes en los adolescentes evaluados.

Por otra parte, los resultados obtenidos en el análisis descriptivo nos permiten tener una visión más cercana y completa del perfil emocional y conductual de los estudiantes, además de ayudar a reconocer a aquellos que podrían necesitar un acompañamiento o intervención específica. El hecho de que el 73.4% de los participantes se ubique en un nivel adecuado de inteligencia emocional sugiere que, en general, los adolescentes cuentan con ciertas habilidades para afrontar las exigencias sociales y académicas de su edad. Sin embargo, el 21.5% que se encuentra en un nivel bajo representa un grupo que podría enfrentar mayores retos en la autorregulación emocional y en el control de sus reacciones ante situaciones conflictivas. En cuanto a la agresividad, los resultados reflejan una distribución variada: más de la mitad de los adolescentes se ubican entre los niveles medio y alto (63.8%), lo que pone en evidencia la

necesidad de reforzar espacios educativos orientados al manejo de emociones, la resolución pacífica de conflictos y la convivencia saludable.

En conjunto, los resultados del presente estudio confirman que la relación entre inteligencia emocional y agresividad en adolescentes no es uniforme ni directa, y que su manifestación depende de múltiples factores, entre ellos el tipo de inteligencia emocional evaluada, el contexto educativo, el género y las características propias de la adolescencia. Estos hallazgos refuerzan la necesidad de abordar la agresividad desde un enfoque integral y multidimensional, considerando no solo la inteligencia emocional, sino también variables personales, familiares y sociales en futuras investigaciones.

#### Limitaciones del estudio

Durante el desarrollo de la presente investigación se identificaron diversas limitaciones que influyeron tanto en la recolección de datos como en la ejecución del estudio. En primer lugar, una de las principales dificultades fue el acceso a la muestra, ya que en múltiples ocasiones no fue posible aplicar los instrumentos debido a que los estudiantes se encontraban participando en actividades extracurriculares o no asistían a la institución. Asimismo, los docentes no siempre pudieron facilitar el ingreso a las aulas en los horarios establecidos, puesto que tenían planificadas otras actividades académicas. Estas circunstancias generaron retrasos en el cronograma de aplicación y limitaron el número de participantes para el estudio. Asimismo, se evidenció dificultad en la obtención de los consentimientos informados por parte de los padres o tutores legales, lo que limitó la participación de algunos estudiantes. A ello se suma la variabilidad en la disposición de los adolescentes para responder los instrumentos, observándose en algunos casos respuestas poco reflexivas o aleatorias, lo cual podría haber influido en la precisión de los datos obtenidos.

Otra limitación relevante está relacionada con el uso del instrumento de autoinforme, los cuales evalúan la percepción subjetiva de las propias habilidades emocionales y conductas, pudiendo verse afectados por sesgos como la deseabilidad social o la falta de introspección emocional, especialmente en población adolescente.

Finalmente, la investigación se realizó en una institución educativa conformada exclusivamente por varones, lo que limita la generalización de los resultados a contextos escolares mixtos o femeninos, donde la expresión emocional y la agresividad podrían manifestarse de manera distinta.

#### Implicancias de la investigación

En el plano práctico, los resultados evidencian que la inteligencia emocional, evaluada desde una perspectiva percibida, no se relaciona de manera significativa con la agresividad global ni con las dimensiones de agresión física, ira y hostilidad. Esto implica que el fortalecimiento de la inteligencia emocional, por sí solo, no garantiza la reducción de conductas agresivas en adolescentes, lo que resulta relevante para la planificación de programas de intervención escolar. En este sentido, los hallazgos sugieren que las estrategias preventivas deben complementarse con el abordaje de otros factores personales y contextuales, como el manejo de la impulsividad, las normas de convivencia escolar, el clima familiar y las habilidades sociales. Asimismo, la relación positiva encontrada entre la inteligencia emocional y la agresividad verbal implica la necesidad de intervenir específicamente en la regulación emocional y la comunicación asertiva. Esto resulta especialmente útil para docentes, tutores y psicólogos educativos, quienes pueden diseñar talleres psicoeducativos orientados no solo al reconocimiento de las emociones, sino al aprendizaje de estrategias adecuadas para expresar el malestar sin recurrir a conductas verbales agresivas.

Desde la perspectiva teórica, los resultados aportan evidencia que respalda la diferenciación entre inteligencia emocional percibida y regulación emocional efectiva, contribuyendo a una comprensión más compleja de la relación entre emociones y conductas agresivas en la adolescencia. En concordancia con el modelo de Salovey y Mayer (1997), la inteligencia emocional comprende procesos diferenciados de percepción, comprensión y regulación emocional. Los resultados de esta investigación sugieren que una adecuada percepción y comprensión emocional, sin un desarrollo suficiente de la regulación emocional, puede coexistir con manifestaciones de agresividad, especialmente en su forma verbal. Este hallazgo refuerza la importancia teórica de analizar las dimensiones de la inteligencia emocional de manera diferenciada, evitando interpretaciones globales que asuman efectos homogéneos sobre la conducta.

Desde una perspectiva metodológica, el estudio contribuye al fortalecimiento de la evidencia científica sobre el uso de los instrumentos aplicados en población adolescente, respaldando su utilidad para futuras investigaciones en contextos educativos similares. Además, los resultados obtenidos aportan información empírica relevante que puede servir de base para nuevas investigaciones que exploren variables mediadoras, tales como el contexto familiar, el clima escolar o los estilos de crianza.

A partir del análisis de los resultados, y en función de los objetivos planteados en la investigación, se concluye lo siguiente:

- Existe una correlación positiva débil entre la inteligencia emocional y la agresividad en los adolescentes de una institución educativa del Cercado de Lima, 2025 ( $Rho = 0.147$ ), con un nivel de significancia estadística marginal ( $p = 0.050$ ).
- Existe una correlación positiva débil entre la inteligencia emocional y la agresividad física en los adolescentes de una institución educativa del Cercado de Lima, 2025 ( $Rho = 0.137$ ), la cual no es estadísticamente significativa ( $p = 0.069$ ).
- Existe una relación positiva y estadísticamente significativa entre la inteligencia emocional y la agresividad verbal en los adolescentes de una institución educativa del Cercado de Lima, 2025 ( $Rho = 0.194$ ;  $p = 0.010$ ).
- No existe relación entre la inteligencia emocional y la ira en los adolescentes de una institución educativa del Cercado de Lima, 2025.
- No existe relación entre la inteligencia emocional y la hostilidad en los adolescentes de una institución educativa del Cercado de Lima, 2025.
- En la muestra total, el mayor porcentaje de participantes se ubica en el nivel adecuado de inteligencia emocional (73.4%), seguido por el nivel bajo (21.5%) y, en menor proporción, el nivel alto (5.1%).
- El mayor porcentaje de los participantes presentan predominantemente niveles medio de agresividad (36.7%), seguido del nivel alto (27.1%), bajo (19.2%), muy alto (16.4%) y, finalmente, el nivel muy bajo (0.6%).

## REFERENCIAS

Arias et al., (2012). *El proyecto de investigación: Introducción a la metodología científica* (6.<sup>a</sup> ed.). Editorial Episteme. Recuperado de <https://abacoenred.org/wp-content/uploads/2019/02/El-proyecto-de-investigaci%C3%B3n-F.G.-Arias-2012-pdf-1.pdf>

Bar-On, R. (1997). *BarOn Emotional Quotient Inventory: Technical manual*. Toronto: MultiHealth Systems.

Barbier, F. (2023). *Relación entre agresividad e inteligencia emocional en escolares de Lima Metropolitana* [Tesis para licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú] Repositorio de Tesis PUCP <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio//handle/20.500.12404/25042>

Bedriñana, D. (2022). *Inteligencia emocional y agresividad en los adolescentes del nivel secundario del colegio de policía de Lima, Surco* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio de la Universidad Autónoma del Perú. <https://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/20.500.13067/2698?show=full>

Bibi, A., Saleem, A., Adnan, M., & Shafique, N. (2020). *Emotional intelligence and aggression among university students of Pakistan: A correlational study*. *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*. <https://www.researchgate.net/publication/338440969>

Buss, A., & Perry, M. (1992). *Cuestionario de Agresividad*. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63(3), 452–459.

Cabezas, E., Andrade, N., y Torres, J. (2018). *Introducción a la metodología de la investigación científica* (1ra ed.). Ecuador: Universidad de las Fuerzas Armadas.

Cadot, M., Hoyois, P., & Masson, A. (2004). *Girls are more successful than boys at the university: Gender group differences in models integrating motivational and aggressive components correlated with test-anxiety*. *Encephale*, 30(1), 1–15.

Colegio de Psicólogos del Perú. (2025). *Código de Ética y Deontología Profesional del Psicólogo en el Perú*. Colegio de Psicólogos del Perú.  
[https://www.cpsp.pe/images/documentos/marco\\_legal/CPsP\\_CDN\\_codigo\\_de\\_etica\\_y\\_deontologia.pdf](https://www.cpsp.pe/images/documentos/marco_legal/CPsP_CDN_codigo_de_etica_y_deontologia.pdf)

Cortez, M. (2023). *Inteligencia emocional y agresividad en adolescentes escolarizados de la parroquia Izamba* [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Católica del Ecuador]. Repositorio de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador.  
<https://repositorio.puce.edu.ec/server/api/core/bitstreams/b6e4826b-1fe0-4f6c-997d-4da2a9a98596/content>

Durand, R. (2019). *Inteligencia emocional y agresividad en adolescentes de dos instituciones educativas de Lima Sur* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Federico Villarreal]. <https://hdl.handle.net/20.500.13084/3798>

Extremera, N., & Fernández, P. (2004). *La inteligencia emocional en el contexto educativo: Hallazgos científicos de sus efectos en el aula*. *Revista de Educación*, 335, 97–116.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=776719>

Field, A. (2018). *Discovering statistics using IBM SPSS statistics (5.ª ed.)*. SAGE Publications.

Garaigordobil, M., Aliri, J., & otros. (2013). *Conducta antisocial: conexión con emociones positivas y variables predictoras*. *Apuntes de Psicología*, 31(2), 123–133.  
<https://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/315/1304>

García, T. y Vásquez, F. (2022). *Dependencia emocional y agresividad en estudiantes de bachillerato*. *Ciencia Latina Revista multidisciplinar*, 6 (6).  
[https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v6i6.4124](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i6.4124)

Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence: Why it can matter more than IQ*. Bantam Books.

Goleman, D. (1996). *La inteligencia emocional*. Javier Vergara Editor.

Huamán, S. (2020). *Propiedades psicométricas del cuestionario de inteligencia emocional TMMS-24*. [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio Institucional de la Universidad Autónoma del Perú. <https://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13067/1306/Huaman%20Sanabria%2c%20Gianella%20Sara.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Huarancca, R. (2023). *Inteligencia emocional y agresividad en estudiantes del colegio “Manuel Gonzales Prada” de Sacsacero - Huaytará, 2022*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Huancavelica]. <https://repositorio.unh.edu.pe/items/2d570356-c949-4bd5-a5db-4c8448129530>

Hernández-Vargas, C., & Dickinson-Bannack, M. (2014). Importancia de la inteligencia emocional en medicina. *Investigación en Educación Médica*, 3(11), 155–160. [https://doi.org/10.1016/S2007-5057\(14\)72742-5](https://doi.org/10.1016/S2007-5057(14)72742-5)

Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2020). *Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales - ENARES 2019*. [https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/noticias/np102\\_2020.pdf](https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/noticias/np102_2020.pdf)

Mayer, J. D., & Salovey, P. (1997). *What is emotional intelligence? Emotional development and emotional intelligence: Educational implications* (pp. 3–31). Basic Books.

Ministerio de Educación del Perú. (2022). *Boletín SíseVe en cifras*. Repositorio Institucional del Ministerio de Educación. <https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/9786>

Muntané, J. (2010). *Introducción a la Investigación básica*.

[https://www.researchgate.net/profile/Jordi-](https://www.researchgate.net/profile/Jordi-Muntane/publication/341343398_Introduccion_a_la_Investigacion_basica/links/5ebb9e7d92851c11a8650cf9/Introduccion-a-la-Investigacion-basica.pdf)

[Muntane/publication/341343398\\_Introduccion\\_a\\_la\\_Investigacion\\_basica/links/5ebb9e7d92851c11a8650cf9/Introduccion-a-la-Investigacion-basica.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Jordi-Muntane/publication/341343398_Introduccion_a_la_Investigacion_basica/links/5ebb9e7d92851c11a8650cf9/Introduccion-a-la-Investigacion-basica.pdf)

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2017). *Más de 1,2 millones de adolescentes mueren al año por causas evitables*. <https://www.who.int/es/news/item/16-05-2017-more-than-1-2-million-adolescents-die-every-year-nearly-all-preventable>

Papalía, D. E., & Martorell, G. (2009). *Desarrollo humano*. McGraw-Hill.

Ramos, L. (2010). *La agresividad de los adolescentes de educación secundaria* [Tesis de maestría, Centro Chihuahuense de Estudios de Posgrado]. <http://www.cchep.edu.mx/docspdf/cc/119.pdf>

Richaud, M. C., y Mesurado, B. (2016). *Las emociones positivas y la empatía como promotores de las conductas prosociales e inhibidores de las conductas agresivas*. *Acción Psicológica*, 13(2), 41. <https://doi.org/10.5944/ap.13.2.17808>

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. del P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.<sup>a</sup> ed.). McGraw-Hill Education. [https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia\\_de\\_la\\_investigacion\\_-\\_roberto\\_hernandez\\_sampieri.pdf](https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia_de_la_investigacion_-_roberto_hernandez_sampieri.pdf)

Sánchez, H. & Reyes, C. (2018). *Manual de términos en investigación científica, tecnológica y humanística*. Universidad Ricardo Palma. ISBN 978-612-47351-4-1.

Tamariz, M., & Vásquez, D. (2022). *Inteligencia emocional y agresividad en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa nacional del distrito de Ate* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo].  
[https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/139315/Tamariz\\_SDV-Vasquez\\_DAC-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/139315/Tamariz_SDV-Vasquez_DAC-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Tintaya Gamarra, Y. N. (2017). *Cuestionario de agresión de Buss y Perry: Adaptación y aplicación en adolescentes peruanos* [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio Institucional de la Universidad Autónoma del Perú.  
<https://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13067/433/TINTAYA%20GAMARRA%20YESSENIA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Tobar, et al., (2024). *Actitudes hacia la investigación y uso de Jamovi en estudiantes de Psicología Clínica*. *ACADEMO*, 11(3), 287–295.  
<https://www.redalyc.org/journal/6882/688278763008/html/>

UNICEF. (2018a). *La mitad de los adolescentes del mundo sufre violencia en la escuela*. <https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/la-mitad-de-los-adolescentes-del-mundo-sufre-violencia-en-la-escuela>

UNICEF. (2018b). *Violencia en las escuelas: una lección diaria*. <https://www.unicef.org/reports/violencia-en-las-escuelas-2018>

## ANEXO N°1 MATRIZ DE CONSISTENCIA

PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	VARIABLES	METODOLOGIA
<p>¿Qué relación existe entre la inteligencia emocional y la agresividad en los adolescentes de una institución educativa del Cercado de Lima, 2025?</p>	<p><b>O.G:</b> Determinar la relación que existe entre la inteligencia emocional y la agresividad en los adolescentes de una institución educativa del Cercado de Lima, 2025.</p> <p><b>OBJETIVOS ESPECÍFICOS:</b></p> <p>1. Determinar la relación entre la inteligencia emocional y la agresividad física en los adolescentes de una institución educativa del Cercado de Lima, 2025.</p> <p>2. Determinar la relación entre la inteligencia emocional y la agresividad verbal en los adolescentes de una institución educativa del Cercado de Lima, 2025.</p>	<p><b>H.G:</b> Existe relación estadísticamente significativa e inversa entre la inteligencia emocional y la agresividad en los adolescentes de una institución educativa del Cercado de lima, 2025.</p> <p><b>HIPÓTESIS ESPECÍFICAS:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Existe relación estadísticamente significativa e inversa entre la inteligencia emocional y la agresividad física en los adolescentes de una institución educativa del Cercado de Lima, 2025.</li> <li>• Existe relación estadísticamente significativa e</li> </ul>	<p><b>V1: Inteligencia emocional</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-Percepción emocional</li> <li>-Comprensión de emociones</li> <li>-Regulación de emociones</li> </ul> <p><b>V2: Agresividad</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-Agresión física</li> <li>-Agresión verbal</li> <li>- Ira</li> <li>- Hostilidad.</li> </ul>	<p><b>Tipo:</b> Básica</p> <p><b>Diseño:</b> No experimental</p> <p><b>Enfoque:</b> Cuantitativo</p> <p><b>Alcance:</b> Correlacional</p> <p><b>Población:</b> 1230 estudiantes de secundaria.</p> <p><b>Muestra:</b> 177 estudiantes</p> <p><b>Técnica:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Cuestionario de Inteligencia Emocional TMMS-</li> </ul>

3. Determinar la relación entre la inteligencia emocional y la ira en los adolescentes de una institución educativa del Cercado de Lima, 2025.

4. Determinar la relación entre la inteligencia emocional y la hostilidad en los adolescentes de una institución educativa del Cercado de Lima, 2025.

5. Describir los niveles de inteligencia emocional de los adolescentes de una institución educativa del Cercado de Lima, 2025.

6. Describir los niveles de agresividad de los adolescentes de una institución educativa del Cercado de Lima, 2025

inversa entre la inteligencia emocional y la agresividad verbal en los adolescentes de una institución educativa del Cercado de Lima, 2025.

- Existe relación estadísticamente significativa e inversa entre la inteligencia emocional y la ira en los adolescentes de una institución educativa del Cercado de Lima, 2025.

- Existe relación estadísticamente significativa e inversa entre la inteligencia emocional y la hostilidad en los adolescentes de una institución educativa del Cercado de Lima, 2025.

24 de Salovey y

Mayer

- Cuestionario AQ de Buss y Perry

## ANEXO N° 2

### MATRIZ DE OPERACIONALIZACIÓN VARIABLE 1 (Inteligencia emocional)

DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	DIMENSIONES E ÍTEMS
Según Mayer y Salovey (1997) la inteligencia emocional es la habilidad para percibir, comprender, regular y utilizar las emociones de manera adaptativa para la propia persona y en su relación con los demás.	<p>Cuestionario TMMS-24 (Trait Meta-Mood Scale), adaptado al contexto peruano, compuesto por 24 ítems y 3 dimensiones. Utiliza una escala tipo Likert de cinco puntos, donde 1 corresponde a “totalmente en desacuerdo” y 5 a “totalmente de acuerdo”</p> <p>Los puntajes se obtienen sumando las respuestas, obteniendo un puntaje parcial por dimensión y un total general de inteligencia emocional; a mayor puntaje, mayor nivel de inteligencia emocional percibida.</p>	<p><b>Percepción Emocional:</b> 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8</p> <p><b>Comprensión de emociones:</b> 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16</p> <p><b>Regulación de emociones:</b> 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24</p>

### ANEXO N° 3

#### MATRIZ DE OPERACIONALIZACIÓN VARIABLE 2 (Agresividad)

DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	DIMENSIONES E ÍTEMS
Buss y Perry (1992) definen que la agresión tiene como principal objetivo causar daño a otra persona y puede manifestarse de dos formas: agresión física y agresión verbal. Ambas expresiones suelen ir acompañadas por emociones como la ira y la hostilidad, que intensifican la reacción agresiva.	La agresividad se midió con el Cuestionario de Agresión de Buss y Perry (1992), adaptado al contexto peruano. Este instrumento, conformado por 28 ítems, evalúa 4 dimensiones. Cada dimensión se obtiene mediante la suma de ítems valorados en una escala Likert de 1 a 5, clasificándose los resultados en niveles muy bajo, bajo, medio, alto y muy alto	<p><b>Agresión física:</b> 1, 5, 9, 13, 17, 21, 24, 27, 29</p> <p><b>Agresión verbal:</b> 2, 6, 10, 14, 18</p> <p><b>Ira:</b> 3, 7, 11, 15, 19, 22, 25</p> <p><b>Hostilidad:</b> 4, 8, 12, 16, 20, 23, 26, 28</p>

## ANEXO N° 4

### CUESTIONARIO 1 - TMMS-24

Grado: \_\_\_\_\_ Sección: \_\_\_\_\_ Edad: \_\_\_\_\_

#### INSTRUCCIONES

A continuación, encontrará algunas afirmaciones sobre sus emociones y sentimientos.

Lea atentamente cada frase e indique por favor el grado de acuerdo o desacuerdo con respecto a las mismas. Señale con una "X" la respuesta que más se aproxime a sus preferencias. No hay respuestas correctas o incorrectas, ni buenas o malas. No emplee mucho tiempo en cada respuesta.

	ITEMS	Nada de Acuerdo	Algo de Acuerdo	Bastante de acuerdo	Muy de Acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	Presto mucha atención a los sentimientos.					
2	Normalmente me preocupo mucho por lo que siento.					
3	Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones					
4	Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo.					
5	Dejo que mis sentimientos perturben a mis pensamientos.					
6	Pienso en mi estado de ánimo constantemente.					
7	A menudo pienso en mis sentimientos.					
8	Presto mucha atención a cómo me siento.					
9	Tengo claros mis sentimientos.					
10	Frecuentemente puedo definir mis sentimientos.					
11	Casi siempre sé cómo me siento.					
12	Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas.					
13	A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones.					

	ITEMS	Nada de Acuerdo	Algo de Acuerdo	Bastante de acuerdo	Muy de Acuerdo	Totalmente de acuerdo
14	Siempre puedo decir cómo me siento.					
15	A veces puedo decir cuáles son mis emociones.					
16	Puedo llegar a comprender mis sentimientos.					
17	Aunque a veces me siento triste, generalmente tengo una visión optimista.					
18	Aunque me sienta mal, normalmente pienso en cosas agradables.					
19	Cuando estoy triste, me consuela pensar en todo los momentos felices de la vida.					
20	Intento tener pensamientos positivos aunque me sienta mal.					
21	Cuando las cosas se complican, trato de mantener la calma.					
22	Me preocupo por tener un buen estado de ánimo.					
23	Tengo mucha energía cuando me siento feliz.					
24	Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo.					

**ANEXO N° 5**
**CUESTIONARIO 2 - AQ de Buss y Perry**

Edad: \_\_\_\_\_ Grado: \_\_\_\_\_ Sección: \_\_\_\_\_

**INSTRUCCIONES**

A continuación, se presentan una serie de afirmaciones con respecto a situaciones que podrían ocurrirte. A las que deberás contestar escribiendo un aspa “X” según la alternativa que mejor describa tu opinión.

CF = Completamente falso para mí

BF = Bastante falso para mí

VF= Ni verdadero, ni falso para mí

BV = Bastante verdadero para mí

CV = Completamente verdadero para mí

Recuerda que no hay respuestas buenas o malas, sólo interesa conocer la forma como tú percibes, sientes y actúas en esas situaciones.

	ITEMS	CF	BF	VF	BV	CV
1	De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona					
2	Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos					
3	Me enfado rápidamente, pero se me pasa enseguida					
4	A veces soy bastante envidioso					
5	Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona					
6	A menudo no estoy de acuerdo con la gente					
7	Cuando estoy frustrado, muestro el enfado que tengo					
8	En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente					
9	Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también					

10	Cuando la gente me molesta, discuto con ellos					
11	Algunas veces me siento tan enfadado como si estuviera a punto de estallar					
12	Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades					
13	Me suelo implicar en las peleas algo más de lo normal					
14	Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo remediar discutir con ellos					
15	Soy una persona apacible					
16	Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas					
17	Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago					
18	Mis amigos dicen que discuto mucho					
19	Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva					
20	Sé que mis «amigos» me critican a mis espaldas					
21	Hay gente que me incita a tal punto que llegamos a pegarnos					
22	Algunas veces pierdo los estribos sin razón					
23	Desconfío de desconocidos demasiado amigables					
24	No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona					
25	Tengo dificultades para controlar mi genio					
26	Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas					
27	He amenazado a gente que conozco					
28	Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán					
29	He llegado a estar tan furioso que rompía cosas					



**AUTORIZACIÓN**

Si Ud. acepta que su hijo participe, declara haber sido informado sobre el propósito y procedimiento del estudio. Asimismo, comprende que su hijo puede retirarse en cualquier momento, sin que esto le genere consecuencia alguna. Por tanto, autoriza de manera voluntaria la participación de su hijo.

¿Acepta que su menor hijo participe?

SÍ      NO

Nombre y apellido del menor:

---

Grado: \_\_\_\_\_ Sección: \_\_\_\_\_

**ANEXO N° 7****ASENTIMIENTO INFORMADO**

Título de la investigación: *Inteligencia emocional y agresividad en adolescentes de una institución educativa del Cercado de Lima, 2025*

Investigadoras:

- Alexia Sabrina Macchiavello Arroyo
- Andrea Isabel Pisconte Laura

Queremos invitarte a participar en la investigación que estamos realizando “*Inteligencia emocional y agresividad en adolescentes de una institución educativa del Cercado de Lima, 2025*”. El objetivo de este estudio es **determinar la relación entre la inteligencia emocional y la agresividad en adolescentes** de nivel secundaria.

Para ello, te pediremos que respondas dos test, uno sobre inteligencia emocional y otro sobre agresividad. No hay respuestas correctas ni incorrectas y no se trata de un examen. Solo queremos conocer cómo piensas y sientes en diferentes situaciones. La aplicación de las pruebas se llevará a cabo **en el aula de clases, dentro del horario escolar**, procurando que no interfieran con tus actividades académicas.

Tu participación es voluntaria, lo que significa que puedes decidir si quieres participar o no. Nadie te obligará a hacerlo. Si empiezas y luego decides no continuar, puedes retirarte de la investigación y no habrá ningún problema.

Toda la información que brindes será totalmente anónima y confidencial. Nadie sabrá qué respondiste tú específicamente, ya que usaremos un código en lugar de tu nombre. Lo que digas no se compartirá con tus profesores ni con tus padres. Tampoco vas a recibir una nota ni premio por participar, pero tu participación podría contribuir al diseño de talleres psicoeducativos, enfocados en el fortalecimiento de la inteligencia emocional y la reducción de conductas agresivas, promoviendo así un ambiente escolar más saludable y favorable para el desarrollo integral de los estudiantes.

---

Si aceptas participar en el estudio, declaras haber sido informado sobre el propósito y procedimiento. Por tanto, marca con una X si estás de acuerdo

**¿Acepto participar de la investigación?**

**SÍ      NO**

**Nombres y apellidos:** \_\_\_\_\_

**Edad:** \_\_\_\_\_ **Grado:** \_\_\_\_\_ **Sección:** \_\_\_\_\_

**ANEXO N° 9****ANÁLISIS ESTADÍSTICOS****ANÁLISIS DE DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA**

Kolmogórov-Smirnov

	<b>Estadístico</b>	<b>gl</b>	<b>Sig</b>
<b>Agresión</b>	<b>.092</b>	<b>177</b>	<b>&lt;.001</b>
<b>Inteligencia emocional</b>	<b>.073</b>	<b>177</b>	<b>.024</b>

**ANÁLISIS DE CONFIABILIDAD DE LA MUESTRA**

Estadísticas de Fiabilidad de Escala

	<b>Alfa de Cronbach</b>
<b>escala</b>	<b>0.505</b>